

que Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidíe, una voce dicéntes:

*Ps. 118: 81, 84 86*

IN salutári tuo ánima mea, et in verbum tuum sperávi: quando fácies de persecúentibus me iudícium? Iniqui persecúti sunt me, ádjuva me, Dómine Deus meus.

IMMORTALITÁTIS alimóniam consecúti, quæsumus Dómine: ut, quod ore percépimus, pura mente secémur. Per Dóminum.

cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN

Mi alma ha esperado en Vos, Salvador mío, y en vuestra palabra. ¿Cuándo haréis justicia contra mis perseguidores? Los malvados me persiguen; ayudadme, Señor y Dios mío.

POSCOMUNIÓN

Después de recibir, Señor, el sustento que da la inmortalidad, os rogamos que lo que hemos tomado lo sigamos de corazón. Por nuestro Señor.

## PROPRIO DE LA MISA

### XXI DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

*Est. 13: 9, 10, 11*

IN voluntáte Tua, Dómine, univérsa sunt pósita, et non est qui possit resistere voluntáti tuæ: tu enim fecísti ómnia, cælium et terram, et univérsa quæ cæli ámbitu continéntur: Dóminus universórum tu es. Ps. 118: 1. Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. *V̄.* Gloria Patri.

FAMÍLIAM tuam quæsumus, Dómine, contínuam pietáte custódi: ut a cunctis adversitatibus, te protegéntem, sit líbera: et in bonis áctibus tuo nómini sit devóta. Per Dóminum nostrum.

*Ephes. 6: 10-17*

FRATRES: Confortámini in Dómino, et in poténtia virtútis ejus. Indúite vos armatúram Dei, ut possitis stare advérsus insídias diaboli. Quóniam non est nobis colluctátio advérsus carnem et sánguinem: sed advérsus príncipes, et potestátes, advérsus mundi rectóres tenebrárum harum, contra spirituália nequítiae, in cælestibus. Proptérea accípите armatúram Dei, ut possitis resistere in die malo, et in ómnibus perfécti stare. State ergo succínti lumbos vestros in veritáte, et indúti lorícam justítiae, et calceáti pedes in preparatióne Evangéii pacis: in

INTROITO

Todo está en vuestras manos, Señor, y no hay quien pueda resistir a vuestro poder; Vos lo habéis creado todo, el cielo y la tierra y cuanto en ellos se contiene. Vos sois Señor de todo. Salmo. Dichosos los limpios de corazón; los que andan por el camino de la ley de Dios. *V̄.* Gloria al Padre.

COLECTA

Os suplicamos, Señor, que guardéis con perpetua clemencia a vuestro pueblo, a fin de que, con vuestra protección, se vea libre de todo mal, y os sirva santamente. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

Hermanos: Buscad vuestra fuerza en el Señor y en el vigor de su poder. Poneos la armadura de Dios, para poder resistir a las estrategias del diablo. Porque no peleamos contra gente de carne y hueso, sino contra los principados, las potestades, los poderes cósmicos de este mundo tenebroso: los espíritus malignos de los espacios. Por eso, tomad las armas de Dios, para poder resistir en el día fatal, y, después de actuar a fondo, mantener las posiciones. ¡Estad firmes! Usad como cinturón la verdad; como coraza, la justicia; como calzado, la prontitud para el evangelio de la paz; en toda

omnibus summéntes scutum fidei, in quo possítis ómnia tela nequíssimi ignea exstinguere: et gáleam salútis assúmíte: et gládium spiritus, quod est verbum Dei.

*Ps. 89: 1-2*

DÓMINE, refúgium factus es nobis a generatióne et progénie. *V̄*. Priúsqum montes fierent, aut formarétur terra et orbis: a sæculo, et usque in sæculum tu es Deus.

*Ps. 113: 1*

ALELÚIA, allelúia. *V̄*. In exitu Israél de Ægypto, domus Jacob de pópulo bárbaro. Allelúia.

*Mat. 18: 23-35*

IN illo témpore: Dixit Jesus discipulis suis parábolam hanc: Assimulátum est regnum cælórum hómini regi, qui vóluit ratióne ponere cum servis suis. Et cum cõpisset ratióne pónere, oblátus est ei unus, qui debébat ei decem millia talénta. Cum autem non habéret unde rédderet, jussit eum dóminus ejus venúmdari, et uxórem ejus, et filios, et ómnia quæ habébat, et reddi. Prócídens autem servus ille, orábat eum, dicens: Patiéntiam habe in me, et ómnia reddam tibi. Misértus autem dóminus servi illius, dimisit eum, et débitum dimisit ei. Egréssus autem servus ille, invénit unum de consérvs sui, qui debébat ei centum denários: et tenens suffocábat eum, dicens: Redde quod debes. Et prócídens consérvus ejus, rogábat eum, dicens: Patiéntiam habe in me, et ómnia reddam tibi. Ille autem nóluit sed ábiit, et misit eum in cárcerem donec rédderet débitum. Vidéntes autem consérvi ejus quæ fiébant, contristáti sunt valde: et venérunt, et

ocasióne tomad como escudo la fe: para que se apaguen en ella las flechas incendiarias del Maligno. Finalmente, poneos el casco de la salvacióne y empuñad la espada del Espíritu: la Palabra de Dios.

GRADUAL

Señor, tú has sido nuestro baluarte, de generacióne en generacióne. *V̄*. Antes de engendrarse los montes, antes de nacer el orbe de la tierra, de eternidad a eternidad tú existes, oh Dios.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄*. Cuando Israel salió de Egipto, los hijos de Jacob de un pueblo extranjero. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discipulos esta parábola: Se parece el Reino de los Cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo. El señor tuvo lástima de aquel empleado, y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; y agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: Págame lo que me debes. El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo y te lo pagaré. Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados, y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el se-

narravérunt dómimo suo ómnia, quæ facta fúerant. Tunc vocávit ilium dóminus suus, et ait illi: Serve nequam, omne débitum dimisi tibi, quóniam rogásti me: nonne ergo opórtuit et te miseréri consérvi tui, sicut et ego tui misértus sum? Et irátus dóminus ejus, trádidit eum tortóribus, quoadúsque rédderet univérsum débitum. Sic et Pater Meus Cœléstis fáciat vobis, si non remisérítis unusquisque fratri suo de córdibus vestris.

*Job 1*

VIR erat in terra Hus nómine Job: simplex et rectus ac tímens Deum: quem Satan pétiit, ut tentáret: et data est ei potéstas a Dómimo in facultátes, et in carnem ejus: perdiditque omnem substántiam ipsíus, et filios: carnem quoque ejus gravi úlcere vulnéravit.

SÚSCIPE, Dómine, propítius hóstias: quibus et te placári voluísti, et nobis salútem poténti pietáte restítuti. Per Dóminum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: Qui cum unigénito Filio tuo, et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitáte persónæ, sed in unius Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angelí, at-

ñor lo llamó y le dijo: ¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné, porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti? y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos, hasta que pagara la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del Cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.

OFERTORIO

Había en el País de Hus, en Idumea, un hombre llamado Job, hombre sencillo, recto y temeroso de Dios, al cual pidió Satanás para tentarle, y Dios le dio poder de dañarlo en sus bienes y en su carne. Perdió Job todos sus bienes y sus hijos, viendo sus carnes llagadas de graves úlceras.

SECRETA

Recibid, Señor, propicio nuestras ofrendas, con las cuales quisisteis ser aplacado, y concedednos la salvacióne por vuestra poderosa misericordia. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la